

Doherty, C. *Maurice Blondel on the Supernatural in Human Action. Sacrament and Superstition*. Leiden: Brill, 2017, 311 pp. ISBN: 978-90-04-34242-2 (hardback). ISBN: 978-90-04-34244-6 (e-book)

El libro que recensionamos tiene su origen en una tesis doctoral defendida en el año 2015 en el Boston College. Su autor, el jesuita Cathal Doherty, es profesor de teología en la Universidad de San Francisco, donde imparte diversas materias relacionadas con la ética, el pensamiento católico y, especialmente, teología sacramental. En este último ámbito se sitúa su obra. El estudio, dirigido por el conocido erudito en Maurice Blondel, Oliva Blanchette, tiene como intención explorar la significación teológica de la filosofía blondeliana en el ámbito sacramental, centrándose en la tesis del filósofo de Aix en Provence, *L'Action* (1893).

La obra, estructurada en ocho capítulos, más una introducción y una breve conclusión, ofrece una fundamentación filosófica para superar la visión supersticiosa de los sacramentos que, desde el comienzo de la Ilustración con John Toland hasta el culmen de la filosofía kantiana, ha reducido la práctica sacramental a mero fetichismo mágico cuya eficacia se circunscribe en el ámbito de la voluntad humana al margen de la gracia divina.

El primer capítulo perfila los elementos principales de la crítica de la Ilustración a la religión cristiana, a partir de la obra de Kant, *La religión dentro de los límites de la mera razón*. Esta obra del filósofo de Königsberg representa uno de los interlocutores de fondo con los que dialoga el joven Blondel, siendo de los pocos trabajos que menciona en *L'Action* (1893). En ella, los presupuestos y conclusiones del criticismo kantiano son refutados para la correcta rehabilitación filosófica de la religión cristiana.

Los capítulos, del segundo al quinto, forman una unidad, al ser una relectura, desde las intenciones del autor, del desarrollo de *L'Action* (1893). En ellos, Doherty saca a la luz los argumentos blondelianos que responden a las exigencias de la razón para el correcto ejercicio de la práctica (sacramental) literal. Si bien este tema es abordado en la quinta parte de la *L'Action* (1893), es un desarrollo precedente, en el transcurso de la dialéctica de la voluntad, donde se van poniendo sus cimientos. En concreto, el segundo capítulo es dedicado al rechazo del formalismo kantiano, presentando la comprensión blondeliana de la libertad y su implicación en los deberes particulares. El tercer capítulo examina la expansión de la voluntad hasta llegar al fenómeno de la acción supersticiosa, mostrando cómo está en los antípodas de la acción sacramental. El capítulo cuarto prosigue la argumentación blondeliana, al seguir la hipotética necesidad de una eventual acción sobrenatural que colme, hasta el exceso, las exigencias de la voluntad manifestadas en su constante desproporción. Así, en el capítulo quinto, explora los medios particulares, las condiciones y las consecuencias de este hipotético don sobrenatural cuando se adentra en cada ámbito de la vida humana; también, las exigencias filosóficas para la acogida de la Revelación, los perfiles de un Mediador que la facilite y de una práctica sacramental que la actualice.

Después de este camino, los tres capítulos siguientes se muestran como un diálogo o aplicación teológica, de la relación entre lo natural y lo sobrenatural, según la perspectiva de Blondel, con la acción sacramental. Así, el capítulo sexto se centra en articular el vínculo entre «palabra» y «sacramento» a partir de las tentativas de Rahner, cuando trata de conciliar —de forma insuficiente para Doherty— la doctrina sacramental católica con la Teología de la Palabra de inspiración de calvinista. El capítulo sostiene, en primer lugar, que los sacramentos no pueden ser reducidos a meros discursos o a acontecimientos del lenguaje, sin caer en la contestada doctrina de la inmanencia. La crítica a Rahner parte de su proyecto por una teología sacramental basada en una fusión de los sacramentos con otros ejemplos de la palabra divina operativa en la vida humana. Esta vinculación, según la relectura realizada sobre Rahner, se basa en una visión de la eficacia sacramental que, a opinión del autor, reduce lo sobrenatural a lo naturalmente perceptible. Por eso, la aplicación rahneriana del concepto metafísico de «Símbolo Real» al sacramento, le parece insuficiente; también, porque reduce la eficacia de los sacramentos a la mera percepción y esfuerzos humanos.

Si el riesgo anterior es el del inmanentismo, en el capítulo séptimo Doherty ejemplifica el riesgo del extrinsecismo, no menos criticado por Blondel. Para ello, se acerca a la teología sacramental de Louis-Marie Chauvet, desde el punto de vista blondeliano, y encuentra que la adopción de Chauvet de la filosofía heideggeriana lleva perniciosamente al extrinsecismo: una yuxtaposición de naturaleza y gracia que es incompatible con el principio sacramental. Junto a ello, la idea de Chauvet del «cambio simbólico» es inadecuada para expresar la relación de gracia y naturaleza, puesto que, dada la confusa heterogeneidad de ambos órdenes, su relación es paradójicamente inmanente. En la misma línea, la versión de Chauvet de la «eficacia simbólica», por la cual los sacramentos son eficaces en cuanto que son reveladores por la simple interpretación del ser humano, también cae a la trampa de reducir el efecto sobrenatural de los sacramentos a lo naturalmente perceptible.

Por último, el capítulo octavo se detiene en las relaciones entre Tradición y sacramento. La distinción blondeliana entre la acción real y la idea de la acción —siempre irreductibles—, conduce a comprender la Tradición viva como un principio de síntesis construido sobre la praxis humana. La Tradición viva no es un depósito de ideas expresables como proposiciones, sino que, al igual que la acción humana, no puede ser reducida por dentro de conceptos. Relacionado con esta cuestión, Doherty se detiene en la tentación del «conceptualismo» y del «inmanentismo» en la teología sacramental. El primero es evidente en los intentos neoesclásticos de extender rígidamente, a los siete sacramentos, los conceptos de «materia» y «forma», así como la triple distinción de *sacramentum tantum*, *res et sacramentum* y *res tantum*. La doctrina de la inmanencia, por otra parte, es evidente en algunas teologías postconciliares que reducirían lo sobrenatural a lo naturalmente perceptible —como ha indicado en su relectura de

Rahner y Chauvet—, así como en el intento de reconciliar la teología sacramental con la posmodernidad, lo que implica el abandono de la eficacia sacramental.

Al término de este recorrido, el autor apenas dedica seis páginas y media a las conclusiones, de las cuales, la mayoría, son indicaciones para posteriores investigaciones. En la lectura hemos echado en falta una distancia crítica respecto de la primera —y por eso inmadura— obra de Blondel, así como el acercamiento a algunos desarrollos posteriores; por no mencionar las innumerables referencias sacramentales en los *Carnets intimes*, citados una sola vez y de manera indirecta. Del mismo modo, nos ha llamado la atención la ausencia de referencias bibliográficas que hubieran ayudado a profundizar en el contenido de la obra como, por ejemplo, diversas publicaciones de Sante Babolin que, sobre el ámbito de la estética blondeliana, clarifican la comprensión blondeliana del signo y del símbolo, con fuertes implicaciones sacramentales; también la obra de Mario Antonelli sobre el trasfondo eucarístico de *L'Action* (1893) o, más recientemente, la obra de Hans Boersma, *Nouvelle Théologie and Sacramental Ontology: A Return to Mystery*. Quizá, en estas referencias, el autor hubiera podido encontrar inspiradoras vinculaciones sobre el tema en cuestión, así como un tratamiento específicamente teológico-sacramental de la filosofía blondeliana.

Pese a estas consideraciones particulares, se reconoce el esfuerzo realizado y la creatividad en el tratamiento de la cuestión. Por eso, no solo invitamos al lector de estas líneas a la lectura y estudio de este libro, sino a que el autor prolongue las vías expuestas en posteriores investigaciones. SANTIAGO GARCÍA MOURELO

Graña Cid, María del Mar (ed.). *Cielo. Historia y espiritualidad*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, Biblioteca Comillas Teología 14, 2018, 551 pp. ISBN: 978-84-8468-768-9.

Nos encontramos ante una obra sinfónica en la que conviven distintas disciplinas a lo largo de veinte capítulos y, a pesar de tal diversidad, resulta una melodía armónica. Este libro es fruto de un proyecto de investigación interdisciplinar que ha aunado a diversos profesionales de distintas áreas. Historia, literatura, pintura, arquitectura, televisión, espiritualidad y teología entran en diálogo en torno a una temática que, de un modo u otro, ha ocupado la atención del ser humano a lo largo de los siglos.

El primer capítulo corre a cargo de Marta García Fernández. En él ordena las complejas y variadas tradiciones religiosas del Antiguo Oriente Próximo para presentar el modo en que se concibe el cielo en esas culturas que comparten mentalidad e imaginario con la Biblia. La autora muestra, en primer lugar, cómo se va pasando de la pregunta por el origen de unos cielos, que se perciben como dioses, a la idea de que este es el espacio en el que residen las divinidades. En un segundo momento presenta la forma en la que el cielo y las divinidades que en él habitan establecen un vínculo con la tierra. Marie-Anne Vannier es la encargada